



## LOS VIAJES DE MARÍA EN ASIA

María se erige como un puente interreligioso que reúne a los devotos más diversos de todo el continente.

*Devotos católicos ofrecen oraciones ante una estatua de la*

*Virgen María durante la fiesta anual de la Natividad de la Santísima Virgen María en el Santuario de Nuestra Señora de la Salud en Hyderabad el 8 de septiembre de 2022. (Foto: AFP)*

Por Patrizia Granziera\*

Publicado: 05 de mayo de 2023 03:23 GMT

En 1498, Vasco de Gama se convirtió en el primer explorador europeo en llegar a Asia por mar cuando desembarcó en Calicut (Kerala, India), y con la conquista portuguesa de Goa en 1510, se inició un nuevo capítulo en la historia del cristianismo en Asia.

Aunque en general se cree que los portugueses fueron los primeros europeos en llegar a la India, los estudiosos han reconocido que los primeros europeos en llegar a la India fueron en realidad misioneros franciscanos italianos, que llegaron a Quilon (Kollam) en la costa de Kerala a principios del siglo XIII. Sin embargo, al menos parcialmente, viajaron por tierra.

Apoyados unas veces por el Papa y otras veces sólo por iniciativa propia, los frailes menores fueron probablemente los misioneros y exploradores más audaces del siglo XIII en el corazón de Asia: China e India. Numerosas historias nos han llegado sobre sus viajes, donde relataron importantes percepciones culturales de los pueblos que visitaron.

En 1245, Giovanni di Pian di Carpine fue enviado por el Papa Inocencio IV como embajador ante el Khan mongol. Regresó a Italia y escribió su relato "Ystoria Mongolorum", una de las primeras versiones de un occidental sobre estas lejanas tierras. Fray Guillermo de Rubruck fue otro franciscano que en el siglo XII se destacó igualmente por sus percepciones culturales de la gente de Asia.

Marchó hacia Crimea con la intención de asistir espiritualmente a los cristianos prisioneros de los tártaros. En 1251 estuvo en Karakorum donde estableció contacto con el Gran Khan. Permaneció en esta ciudad durante seis meses al servicio de la comunidad europea formada por artesanos al servicio de los mongoles. Después de su regreso en 1254, escribió el "Intineraru", un relato de su viaje.

Sin embargo, el mayor encuentro con el cristianismo se produjo en el siglo XVI con la llegada de los portugueses a la India y el sudeste asiático. Para los portugueses, el comercio, la conquista y la cristianización iban de la mano.

### ***"Los franciscanos fueron los primeros en establecerse en Goa tras su conquista"***

Goa, de la que los portugueses obtuvieron el control por primera vez en 1510, formó el centro asiático de sus actividades en el extranjero. El inicio de las misiones católicas organizadas en Asia se remonta a la conquista portuguesa de Goa.

Cuando llegaron a Goa, los portugueses se dieron cuenta de la excepcional importancia del comercio de especias. El primer virrey portugués de Goa, Alfonso de Albuquerque, vio que solo podía arrebatárles este comercio a los árabes y turcos si podía capturar Malaca y encontrar el camino a las Islas de las Especias. En 1511, Malaca cayó en manos de los portugueses, y en diciembre del mismo año, Albuquerque envió una expedición en busca de las Molucas.

Los portugueses navegaron por la costa de Sumatra, Java, Bali, Lombok, Sumbawa y Flores, donde giraron hacia el norte y llegaron a Banda a mediados de 1512. Con este viaje a las Molucas se inició el contacto entre portugueses e indonesios. Estos contactos tomaron diferentes formas, como militares, comerciales y religiosas.

Entre las órdenes religiosas, los franciscanos y los dominicos acompañaron las primeras expediciones de los portugueses a Oriente a partir de 1498. Los franciscanos fueron los primeros en establecerse en Goa tras su conquista. Fray Antonio de Louro fundó el Monasterio de San Francisco de Asís que se convirtió en la cabecera de las Instituciones Franciscanas en todo Oriente. A mediados del siglo XV, los franciscanos también establecieron su provincia de la Madre de Dios con su casa provincial en Daugim, en Goa.

Los jesuitas llegaron a Goa en 1542 encabezados por San Francisco Javier, el gran Apóstol de Oriente y patrono de las misiones. En el lapso de diez años, extendió sus actividades por todas partes en lugares donde la Iglesia Católica no se había conocido antes; en la costa pesquera del sur de la India, en Ceilán, Mylapore, Bassain, Molucas, Malaca, Japón, y murió en la isla de Sanchian (Sangchewan) frente a la costa de China.

Los misioneros que desembarcaron en Asia trajeron consigo muchas imágenes y estatuas de la Virgen María. Promovieron la devoción a la Virgen ya que todos eran fervientes devotos de diferentes cultos marianos: los franciscanos y jesuitas de la Inmaculada Concepción, los dominicos de la Virgen del Rosario. Así, la imagen de María ejercería una notable influencia en Asia durante el siglo XVI y desempeñaría un papel central en la misión de la Iglesia de evangelizar y civilizar a las masas durante los siglos siguientes.

No solo las órdenes religiosas eran fervientes seguidoras de María, sino que los marineros portugueses también traían imágenes de Nuestra Señora durante sus viajes. La devoción a Nuestra Señora de los Navegantes, también conocida como Nuestra Señora de los Navegantes, *Nossa Senhora dos Navegantes*, comenzó en el siglo XV por los europeos, especialmente los navegantes portugueses, rezando por un regreso seguro a sus hogares. Vieron a la Virgen María como su protectora durante las tormentas y otros peligros. Este título otorgado a la Virgen María es una devoción muy extendida en América del Sur, especialmente en las colonias portuguesas. Varias iglesias en Brasil están dedicadas a Nuestra Señora de los Navegantes.

El santuario más importante dedicado a María en el sur de la India es el de Nuestra Señora de la Salud en Velankanni. Según la leyenda, un barco portugués atrapado en una tormenta en el mar se salvó invocando la ayuda de María. La iglesia de Nuestra Señora de la Salud se construyó en Velankanni para cumplir el voto hecho por los marineros.

Además, Nuestra Señora de la Concepción se convirtió en la patrona del reino de Portugal en 1640. Ella era la verdadera soberana de la nación. Su culto, bajo la designación anterior, fue impulsado por el Concilio de Trento. La devoción a la Virgen de la Concepción creció así a lo largo del siglo XVIII dando lugar a la fabricación de un gran número de imágenes de madera y marfil.

***“Un rasgo característico de la devoción popular a la Virgen María en Asia es que tiende a trascender las afiliaciones religiosas y las culturas”***

La facilidad con la que se importó marfil de Siam, Camboya, China y especialmente de Ceilán llevó a la producción de un mayor número de imágenes de marfil de la Virgen. El marfil se consideraba el material ideal para las imágenes de la Virgen María, siendo como es, blanco y precioso. Venerados en oratorios privados —de ahí su reducido tamaño—, se los tenía para proporcionar la indispensable protección personal. Que son obra de artistas locales lo delatan a menudo los rasgos indígenas, la decoración de túnicas y mantos o el estilo de sus plintos.

Después de que los portugueses perdieran su supremacía comercial en el este, la Compañía Británica de las Indias Orientales se hizo cargo. Los portugueses se fueron, pero la Virgen María se quedó, se adaptó y transformó. Llevaba diferentes vestidos y cambiaba de look, aparecía en diferentes lugares, en el bosque (Nuestra Señora de Lavang), en

cuevas (Goa Maria Sendangsono, Goa Maria Kerep), y en la playa (Nuestra Señora de Larantuka). Ella intervino, ayudando en situaciones desastrosas como plagas, hambrunas (Nuestra Señora de la Salud, Bangalore) y naufragios (Nuestra Señora de Bandel, Nuestra Señora de Chindaaththirai).

No solo es adorada en el sur de la India y el sudeste de Asia, sino también en China, Japón, Filipinas y los peregrinos recorren un largo camino en busca de las bendiciones de la Virgen María en todos sus santuarios de Asia.

Un rasgo característico de la devoción popular a la Virgen María en Asia es que tiende a trascender las afiliaciones religiosas y las culturas y es venerada por devotos hindúes, musulmanes, zoroastrianos, budistas y taoístas. Ella trasciende las fronteras religiosas.

Parece paradójico que en un contexto intracristiano, María siempre haya sido vista como un obstáculo para el entendimiento mutuo entre católicos y protestantes, mientras que en muchos medios interreligiosos, María tiende a ser un símbolo unificador. María se erige como un puente interreligioso que reúne a los más diversos devotos.

Fue este papel de María como puente interreligioso en Asia lo que animó al Centro de Estudios Marianos (Reino Unido) y a la Iniciativa para el Estudio de los Católicos Asiáticos (Singapur) a organizar una conferencia de investigación en línea sobre: “¿Más universal que el catolicismo? María entre las religiones asiáticas”. La conferencia del 10 al 12 de mayo reunirá a varios estudiosos que investigan las muchas formas en que se entiende a María en Asia y en los lugares donde los emigrantes asiáticos difunden sus devociones marianas. ¿Cuáles son las prácticas rituales, fiestas y expresiones artísticas relacionadas con María y cuál es su posición en el discurso y la práctica del turismo?

Estos y otros temas significativos serán explorados durante esta conferencia de tres días que llamará la atención sobre las formas contemporáneas y el significado de la devoción a la Virgen en Asia, con un intento de demostrar cómo el culto a María sigue muy vivo tanto a nivel popular y teórico.

*\*Patrizia Granziera, es profesora de Historia del Arte en la Universidad de Morelos, Cuernavaca, México. Las opiniones expresadas en este artículo pertenecen al autor y no reflejan necesariamente la posición editorial oficial de UCA News.*